



Los campaneros hicieron una demostración de su habilidad en el manejo de las campanas de la parroquia de Sant Miquel de Os de Balaguer.

TONY ALCÁNTARA

Las campanas de Os tañen a fiesta

Campaneros de varios puntos de los Países Catalans se reunieron ayer en esta población

OS DE BALAGUER

J.M.C.

El segundo encuentro de campaneros de Os de Balaguer, que se celebró ayer domingo en esta población de la Noguera, reunió a unos 45 maestros de la campana. Entre los participantes destacaba la presencia de varios "campanólogos", estudiosos de la tradición popular de la campana, de la comarca del Maresme y del País Valencià.

Os de Balaguer organiza el único encuentro de campaneros de Catalunya. Si en la primera edición se redujo la participación a los especialistas de las comarcas de Lleida, y en la presente se ha ampliado a las comarcas barcelonesas y al País Valencià, no se descarta que, para el año próximo, intervengan campaneros de otras comunidades autónomas, indicó el alcalde de la localidad, Josep Maria Freixes.

Unos de los protagonistas del encuentro fueron los cuatro representantes del "Gremi de Campaners de Valencià", un grupo que existe desde hace más de veinte años y que en la actualidad concentra a 53 maestros y estudiosos de la campana. Uno de los integrantes del grupo, Francesc Llop, jefe del Servicio de Etnología de la Generalitat valenciana y autor de una tesis sobre los toques de campana en Aragón, señaló que, si bien el significado de los toques era el mismo en Catalunya y en Valencia, no lo era la forma y la técnica de interpretarlos.

El "Gremi de Campaners" de Valencià, que realizan una tarea similar a la de la "Escola de Campaners" de Cervera, ha editado un disco de larga duración sobre toques de campana y programa todas las semanas un concierto de este tipo en una parroquia valenciana. El objetivo del "Gremi" es el de recuperar esta tradición y



Antonia Hospital, la campanera de Os de Balaguer, la única mujer participante.

TONY ALCÁNTARA

Una sola mujer participó en el encuentro de campaneros de Os de Balaguer

reunir a los campaneros de las comarcas valencianas.

Otra de las protagonistas de la fiesta fue Antonia Hospital, la habitual campanera de Os de Balaguer desde hace quince años, que fue la única mujer que participó en el recital de toques. Antonia Hospital y Josep Otín fueron dos de los campaneros más aplaudi-

Los "maestros" dicen que su enemigo es la electrificación de la campana

dos por el público asistente. Josep Otín, también de Os de Balaguer, fue campanero en la parroquia de esta localidad durante 60 años.

Alguno de los campaneros no pudo trepar, a causa de su avanzada edad, por los 92 escalones de piedra de acceso al campanario. Sin embargo, a pesar de que

la mayoría de los participantes eran personas mayores, un numeroso grupo rebasaba los 60 años, también cabe destacar la presencia de jóvenes. Entidades como el "Gremi", en Valencià, o la "Escola", en Cervera, han hecho resurgir esta tradición.

Francesc Llop, del "Gremi de Campaners", afirmaba que su principal enemigo es la electrificación de las campanas. La mayoría de las parroquias, especialmente las de las grandes poblaciones, han mecanizado los toques, obligando al olvido a los tradicionales campaneros. Los participantes en el encuentro hicieron hincapié, sobre todo los más jóvenes, en la recuperación de la tradición que les podría llevar, incluso, a solicitar la retirada de los sistemas eléctricos para hacer los toques.

Los "toques", el sistema de comunicación de los pueblos

OS DE BALAGUER

Antoni Farràs, campanero de Bellmunt d'Urgell que a sus 89 años fue uno de los participantes más veteranos del encuentro, se refirió al gran número de toques y repiques de campana que se realizaban antaño en las pequeñas poblaciones.

Los días de trabajo se tocaba dos veces, por la mañana para ir a trabajar y al mediodía, a la hora de la comida. Los sábados por la noche se tocaba a oración y se "ventaban" las campanas para anunciar la fiesta del día siguiente. Los domingos por la mañana se tocaba la campana y se realizaban los tres toques anunciando la misa.

El toque a difuntos era distinto si se trataba de un varón, tres toques, o de una mujer, dos toques. También se diferenciaba el de los niños, según si estaban bautizados o ya habían realizado la primera comunión. En las extremunciones, el campanero acompañaba al sacerdote con una campanilla.

Navidad, Semana Santa y las procesiones tenían también sus toques, al igual que la alerta de fuego, robo para llamar al somatén, o amenaza de tormenta.